1 na, os podéis partir, y llevaréis consigo a Cuitlalpitoc, y si allá se lo comie
2 ren, para eso fue comprado como esclavo que es: y os torno a ratificar, que si
3 os sucediere lo contrario, yo señalo a vuestros hijos por mayordomos de dos
4 pueblos, para que de ello coman, y vistan para siempre jamás: e irán otros
5 cuatro Mexicanos macehuales, con vos, que lleven cargando lo que habéis
6 de llevar. Otro día de mañana partieron con la brevedad posible, ca
7 minando de día y de noche. Llegados a Cuetlaxtlan hablaron con Pinotetl,
8 sobre que luego se hiciesen doce, o quince cargas de todo género de comi
9 das, y guisados, con sus ollas, y chuiquihuites nuevos y galanos, muchas
10 gallinas asadas, y cocidas, huevos, y pescado, y todo género de fruta
11 cargaronlo a media noche, cuando vino a amanecer estaban a las ori
12 llas de la mar, con todo lo que habían llevado, y dijo a los tamemes que se
13 volviesen todos, salvo uno, Cuitlalpitoc, y como salió el Sol, estaban miran
14 do a las naos, y los marineros dijeron al capitán como tres indios daban
15 de mano y llamaban: luego mandó el capitán echar el batel, y saltaron tres, o
16 cuatro de ellos, y a poco rato llegaron adonde ellos estaban: preguntándoles que
17 quiénes eran, y de dónde eran: los Mexicanos como no entendían, sino con
18 señas que hacían, que los llevasen a donde estaba el señor de ellos, que lo que
19 rían ver, y dar todo aquello, y así comenzaron a meter en la balsa todas las
20 comidas, y lo que llevaban, y embarcadas llegaron a la capitana adonde esta
21 ba un estandarte real, y el Tlilancalqui estuvo atento mirando el están
22 darte, lo que en él estaba figurado, y en todos los navíos estaban mirando
23 en las compuertas los españoles la gente nueva, y asomando el capitán, y
24 Marina interprete, una india que traían en las naos, la que dieron, y pre
25 sentaron al capitán don Fernando Cortés con otras indias en Potonchan.